

lancia; mas no por eso dejó de ser equitativo en escuchar la justificación del ministro que era sugeto de mérito. Defendióse este de una manera gloriosa, y descubrió el fraude execrable de los eunucos é hizo ver su propia inocencia. ¿Y de qué sirvió esto? ¿Para qué convencer al emperador, cuando ya no tenia ojos para ver? Los malvados eunucos habian tenido el cuidado de que este ministro no estuviese ya mas á su encuentro, ni en el mismo destino ni en otro alguno.

SECCION CUARTA.

Ministros hay tambien que se desgracian por su misma virtud y por su fidelidad al principe. Cortesanos mercenarios son enemigos declarados de los ministros que tienen probidad. El tiempo y la historia hacen por fin á estos justicia.

En el reinado de Ricardo II el caballero Ricardo Scroope fué hecho canciller de Inglaterra. Era sugeto de tan reconocido mérito y tan amante de la justicia, que debió su elevacion á este alto empleo á la peticion de las dos cámaras del parlamento. Muy hombre de bien era este magistrado para que pudiese mantenerse mucho tiempo en tal empleo; no se prestaba á los intereses de los favoritos, y estos no quisieron dejarle servir al rey ni al reino. Habian solicitado concesiones de muchos señoríos nuevamente incorporados á la corona; pero lo que el rey habia tenido la debilidad de otorgar, el canciller tuvo la probidad de negarlo; «alegó las necesidades del rey, sus deudas, y la necesidad de satisfacer á los acreedores; que ningun buen súbdito debia preferir sus particulares ventajas á los intereses del rey, el provecho peculiar suyo al bien público; que ya habian recibido del rey grandes liberalidades, y que la modestia ecsijía que no se pidiesen mas.» Esta negativa les hizo montar en cólera, y se dirigieron al rey con graves acusaciones contra el canciller: «era un terco, despreciaba las órdenes de S. M.; era digno de sufrir un castigo ejemplar por su de-